

EN ESTOS POSTREROS DÍAS: EL MENSAJE DE HEBREOS



Escuela Sabática

Guía de Estudio de la Biblia

1^{er}. TRIMESTRE

ENERO – MARZO 2022

**JESÚS, EL
SACRIFICIO
PERFECTO**

**LECCIÓN
9**

Para el 26 de Febrero de 2022

**Resumen en
PowerPoint**



Iglesia Adventista[®]
del Séptimo Día
"El Llano"



@IglesiaElLlanoTulaHgo

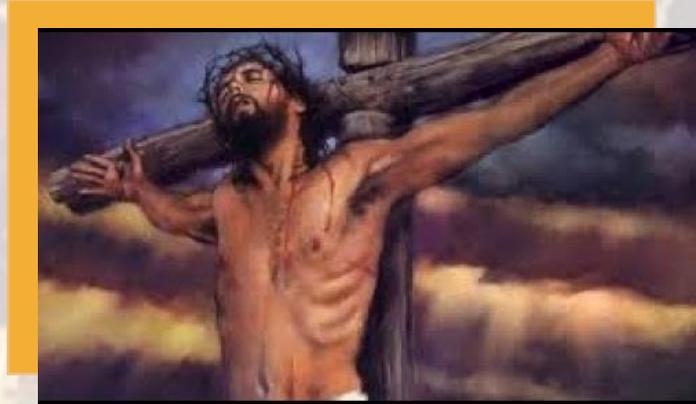


@IASD_EL_Llano



Para memorizar

Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados” (Heb. 10:14).

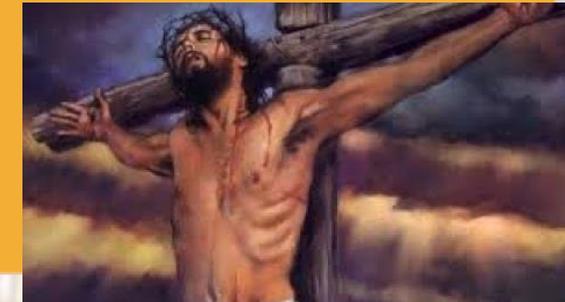


Enfoque del estudio

Hebreos deja en claro que la muerte sustitutiva de Jesús es necesaria para salvarnos, porque “sin derramamiento de sangre, no hay perdón de pecados” (Heb. 9:22, RVR1977). La sangre representa la vida del sustituto. La exigencia de que el transgresor muriera fue cumplida por Jesús, quien murió una vez para siempre como sacrificio infinito por toda la humanidad.

El Antiguo Testamento delinea más de un tipo de ofrenda. Levítico enumera holocaustos para expiación, ofrendas de cereal en agradecimiento por la provisión de Dios, ofrendas de comunión para comidas comunitarias con familiares y amigos, ofrendas por el pecado para la redención del pecado en casos de pecados accidentales y ofrendas de reparación para casos de restitución (ver Lev. 1-6). Pero, como señala Pablo, estos sacrificios, incluyendo los ofrecidos en el Día de la Expiación, en definitiva eran ineficaces porque nunca pudieron quitar los pecados (Heb. 10:1-4). Solo la “sangre preciosa de Cristo”, a la que señalaban todos estos sacrificios, podía hacer eso (Heb. 9:14; 1 Ped. 1:19).

En la lección de esta semana estudiaremos tres logros importantísimos que logró Jesús en la cruz: 1) Jesús derrotó al diablo en la Cruz; 2) Jesús fue la propiciación frente a la ira de Dios, en la Cruz; y 3) Jesús reveló quien es Dios en la Cruz.



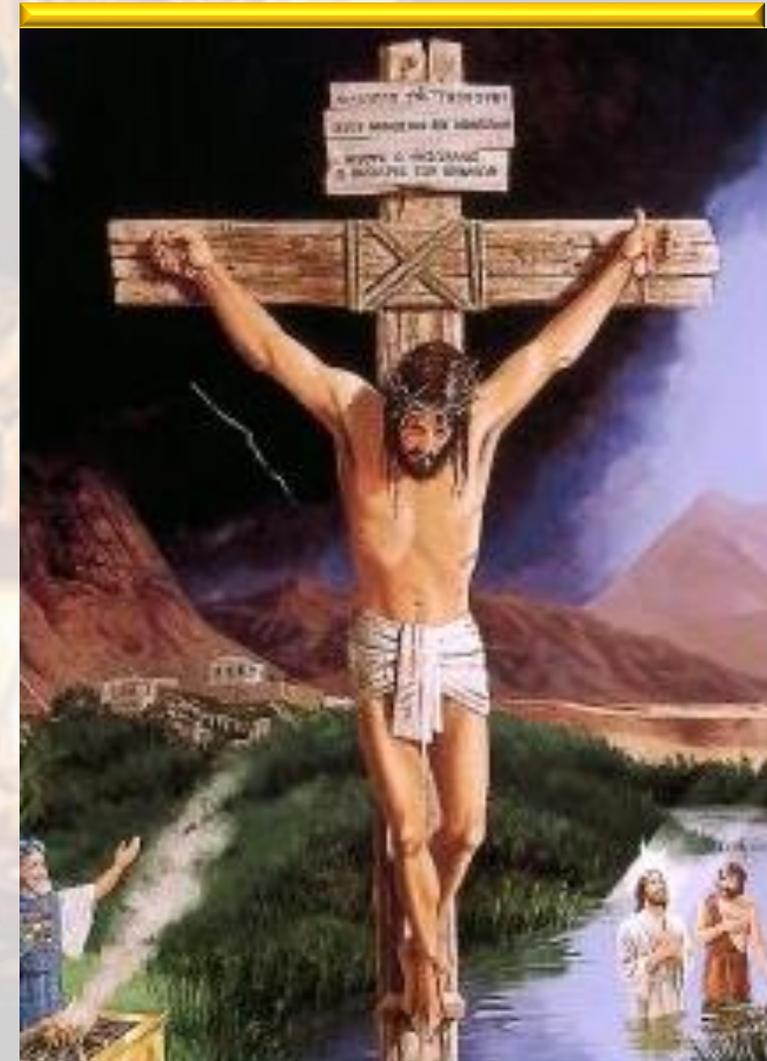
JESÚS, EL SACRIFICIO PERFECTO

Sábado

Los primeros símbolos que encontramos repetidamente en pinturas cristianas en las catacumbas incluyen el pavo real, una paloma, la palma de la victoria del atleta y el pez. Más tarde aparecieron otros temas: el arca de Noé, Abraham mientras sacrificaba el carnero en lugar de Isaac, Daniel en el foso de los leones, Jonás al ser vomitado por el pez, un pastor que llevaba un cordero, la curación del paralítico y la resurrección de Lázaro. Todas estas imágenes eran símbolos que representaban la salvación, la victoria y el cuidado.

Todas estas imágenes eran símbolos que representaban la salvación, la victoria y el cuidado. Por otro lado, la Cruz apareció más tarde y transmitió una sensación de derrota y vergüenza, lo que invitó a la burla tanto de judíos como de paganos (Heb. 12: 2; Gál. 5: 11). Supuso un desafío para la predicación del evangelio. Era contradictoria y difícil de explicar.³ Sin embargo, la Cruz se convirtió en el emblema del cristianismo.

Fue la cruz, instrumento de vergüenza y tortura, la que trajo esperanza y salvación al mundo. Los discípulos no eran sino hombres humildes, sin riquezas, y sin otra arma que la palabra de Dios; sin embargo en la fuerza de Cristo salieron para contar la maravillosa historia del pesebre y la cruz y triunfar sobre toda oposición. Aunque sin honor ni reconocimiento terrenales, eran héroes de la fe. De sus labios salían palabras de elocuencia divina que hacían temblar al mundo (Los hechos de los apóstoles, p. 64).



¿POR QUÉ SE NECESITABAN SACRIFICIOS?

“Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna”. (Hebreos 9: 15)

Al Compara Génesis 15:6 al 21 con Jeremías 34:8 al 22. ¿Qué enseñan estos pasajes sobre el Pacto?

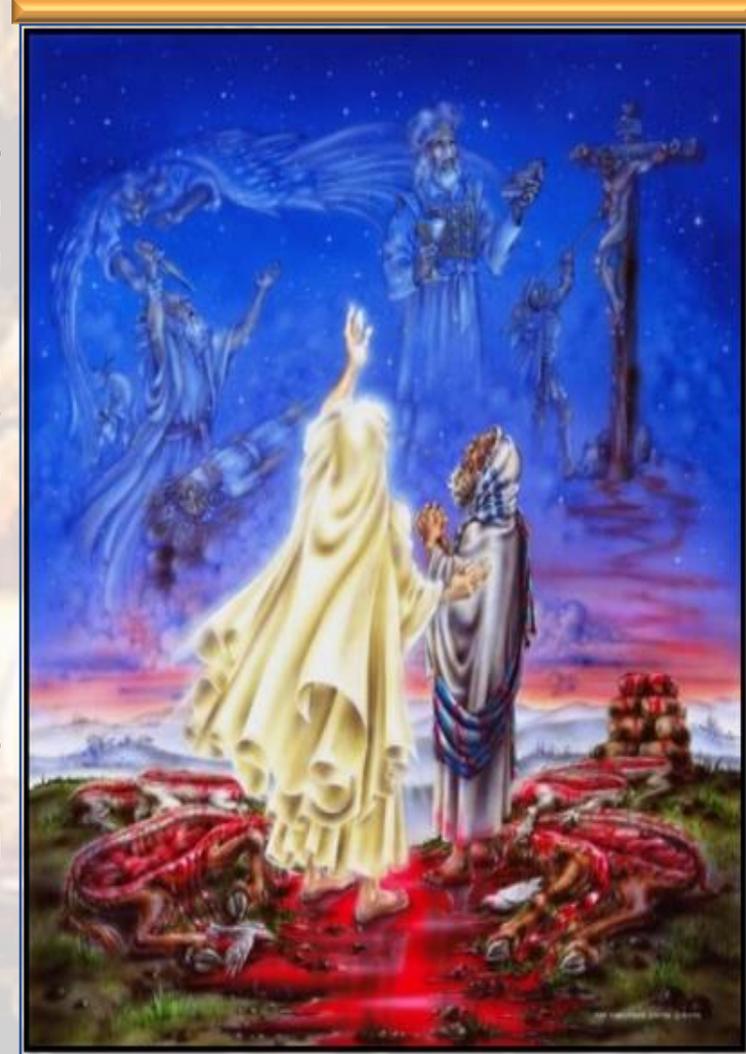
R: Que existe un Pacto Eterno, suscrito por Dios y su pueblo, el cual su pueblo siempre lo a transgredido, no cumpliendo las promesas que ahí se encuentran. Este pacto exigía la muerte del transgresor, ya que “sin derramamiento de sangre ya que no hay remisión de pecados”. Por eso Cristo murió por nosotros para defender la santidad de su Ley y al mismo tiempo salvar a los que quebrantaban esa Ley.

Sustitución y satisfacción son términos que han despertado muchas críticas. ¿Por qué Dios necesitaría algún tipo de sustitución por el castigo de los pecados de la humanidad? ¿Qué significa sustitución? Sustitución, en este contexto, significa que alguien toma el lugar de otro para soportar el castigo de esa persona, con el propósito de salvarla. En cuanto al segundo término, satisfacción, debemos preguntarnos: ¿Qué se necesitaba para ser satisfecho? La Biblia ¿apoya el concepto de muerte sustitutiva? La sustitución se da en el caso de Abraham. Cuando estaba en el monte Moria para sacrificar a su hijo Isaac, “fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo” (Gén. 22:13)

Aunque este pacto fue hecho con Adán, y más tarde se le renovó a Abrahán, no pudo ratificarse sino hasta la muerte de Cristo. Existió en virtud de la promesa de Dios desde que se indicó por primera vez la posibilidad de redención. Fue aceptado por fe: no obstante, cuando Cristo lo ratificó fue llamado el pacto nuevo. La ley de Dios fue la base de este pacto, que era sencillamente un arreglo para restituir al hombre a la armonía con la voluntad divina, colocándolo en situación de poder obedecer la ley de Dios (Historia de los patriarcas y profetas, pp. 386, 387).

Reflexionando: ¿Por qué la Ley es fundamental en el mensaje evangélico?

Domíngo



DIVERSOS TIPOS DE SACRIFICIOS

“y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.” (Efesios 3: 19).

Lee Efesios 3:14 al 19. ¿Cuál fue el pedido de oración de Pablo en favor de los creyentes?

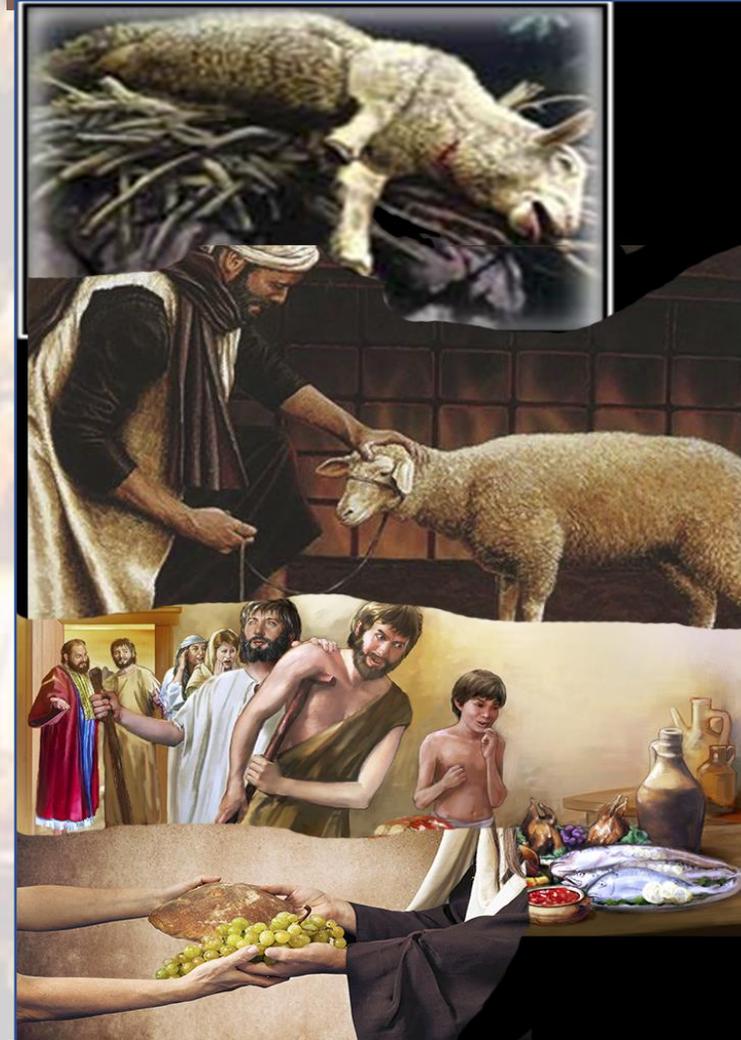
R: Que se de a conocer el amor de Dios que excede todo entendimiento, conocimiento y así estar llenos de la plenitud de Dios.

Hay diferentes tipos de sacrificio. La ofrenda para holocausto (u ofrenda encendida) requería que todo el animal se consumiera en el Altar (Lev. 1). Representaba a Jesús, cuya vida fue consumida por nosotros. La ofrenda de cereal era una ofrenda de gratitud a Dios por la provisión del sustento para su pueblo (Lev. 2). También representa a Jesús, “el pan de vida” (Juan 6:35, 48), a través del cual tenemos vida eterna. La ofrenda de paz, o de comunión, implicaba una comida comunitaria con amigos y familiares para celebrar la prosperidad y el bienestar provistos por Dios (Lev. 3). Representaba a Cristo, cuyo sacrificio nos ofreció paz (Isa. 53:5; Rom. 5:1; Efe. 2:14). La ofrenda por el pecado, o de purificación, ofrecía expiación por los pecados (Lev. 4:1–5:13). Este sacrificio enfatizaba el papel de la sangre del animal, que representaba su vida, para ofrecer redención de los pecados (Lev. 17:11), y apuntaba a la sangre de Jesús, que nos redime de nuestros pecados. La ofrenda por la culpa, o de reparación (Lev. 5:14–6:7), brindaba perdón en los casos en que era posible la reparación, o restitución.

[Jesús fue] “hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte». Voluntariamente tomó la naturaleza humana. Fue un acto suyo y por su propio consentimiento. Revistió su divinidad con humanidad. El había sido siempre como Dios, pero no apareció como Dios. Veló las manifestaciones de la Deidad que habían producido el homenaje y originado la admiración del universo de Dios. Fue Dios mientras estuvo en la tierra, pero se despojó de la forma de Dios y en su lugar tomó la forma y la figura de un hombre. Anduvo en la tierra como un hombre. Por causa de nosotros se hizo pobre, para que por su pobreza pudiéramos ser enriquecidos. Puso a un lado su gloria y su majestad. Era Dios, pero por un tiempo se despojó de las glorias de la forma de Dios... (Comentario de Elena G. de White en Comentario bíblico adventista del séptimo día, t. 5, p. 1101).

Reflexionando: Lee 2 Timoteo 2:13. ¿Qué podemos aprender de la fidelidad de Dios con su pueblo y sus planes al considerar nuestras relaciones con los demás y nuestros planes?

Lunes



EL SACRIFICIO PERFECTO DE JESÚS

“Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;” (Hebreos 8: 6)

Lee Hebreos 7:27 y 10:10. ¿Cómo se describe el sacrificio de Jesús en estos pasajes?

R: Es un sacrificio santo, inocente sin mancha, apartado de lo pecadores, y es una vez y para siempre y es un sacrificio más sublime que los cielos.

Además de ser el cumplimiento de todos los sacrificios del Antiguo Testamento (Jn. 1:29), el sacrificio de Jesús tiene características únicas: Puede limpiar nuestra conciencia (Heb. 9:14). Puede quitar nuestro pecado (Heb. 9:26). Ofrece santificación (Heb. 10:10). Es eficaz e insuperable (Heb. 10:12). Nos hace perfectos (Heb. 10:14). Nos permite acercarnos a Dios (Heb. 10:19-22). Nos ofrece un ejemplo a seguir (Heb. 12:2).

El fundamento de nuestra esperanza en Cristo es el hecho de que nos reconozcamos a nosotros mismos como pecadores necesitados de restauración y redención. Porque somos pecadores tenemos ánimo para reclamarlo como nuestro Salvador. Por lo tanto, prestemos atención, no sea que tratemos a los que yerran en forma tal que manifieste que no tenemos necesidad de redención. No delatemos, condenemos y destruyamos como si nosotros fuéramos perfectos. La obra de Cristo es reparar, curar, restaurar. Dios es amor en sí mismo, en su misma esencia. El... no da a Satanás ocasión de triunfo por presentar la peor apariencia o por exponer nuestras debilidades a nuestros enemigos. (En los lugares celestiales, p. 293)

Reflexionando: La Cruz es la base de todos los beneficios que Dios nos concede. Ofrece purificación del pecado, santificación para servir y alimento para crecer.

Martes



LA CRUZ Y EL COSTO DEL PERDÓN

“Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.” (Hebreos 9: 23)

Lee Hebreos 9:22 al 28. ¿Qué dice este pasaje sobre la obra de Cristo en el Santuario celestial?

R: Cristo Jesús esta haciendo la obra de purificar el santuario celestial, Y con su sacrificio quita el pecado.

Al igual que el ministerio de los sacerdotes terrenales no acababa cuando se sacrificaba al animal, el ministerio de Jesús no acabó cuando murió en la cruz. Según la categoría de la persona que hubiese pecado, el sacerdote rociaba la sangre sobre el velo del Lugar Santísimo (un sacerdote o la congregación; Lv. 4:1-21), o comía la carne de la víctima (Lv. 6:25-26). En ambos casos, el pecado era llevado, simbólicamente, al Tabernáculo. Posteriormente, una vez al año —el día de la Expiación—, el Santuario era purificado de los pecados que habían sido confesados durante el año (Lv. 16). Desde su ascensión, Jesús está realizando un ministerio intercesor en el Santuario Celestial, aplicando su sangre a cada persona que solicita el perdón (Heb. 7:25).

En esta vida, podemos apenas empezar a comprender el tema maravilloso de la redención. Con nuestra inteligencia limitada podemos considerar con todo fervor la ignominia y la gloria, la vida y la muerte, la justicia y la misericordia que se tocan en la cruz; pero ni con la mayor tensión de nuestras facultades mentales llegamos a comprender todo su significado. La largura y anchura, la profundidad y altura del amor redentor se comprenden tan solo confusamente. El plan de la redención no se entenderá por completo ni siquiera cuando los rescatados vean como serán vistos ellos mismos y conozcan como serán conocidos; pero a través de las edades sin fin, nuevas verdades se desplegarán continuamente ante la mente admirada y deleitada. Aunque las aflicciones, las penas y las tentaciones terrenales hayan concluido, y aunque la causa de ellas haya sido suprimida, el pueblo de Dios tendrá siempre un conocimiento claro e inteligente de lo que costó su salvación (*El conflicto de los siglos*, p. 632).

Reflexionando Piensa en lo que experimentarías si tuvieras que afrontar el justo castigo por tus pecados. Esa verdad, ¿en qué medida debería ayudarte a comprender lo que Cristo ha hecho por ti?

Miércoles



EL JUICIO Y EL CARÁCTER DE DIOS

“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,” (Hebreos 9: 27)

Lee Romanos 3:21 al 26; 1:16 y 17; y 5:8. La Redención en la Cruz para perdón de nuestros pecados, ¿qué revela acerca de Dios?

R: Revela la justicia de Dios por medio de la fe de Jesucristo, para que todos los que creen en él. Y esta justificación es gratuita por su gracia, mediante la redención que es en Cristo.

Al revelar la profundidad de su amor y su justicia por medio de la muerte de Jesús en la Cruz, Dios llegó al fondo del problema del pecado, a su raíz misma. La serpiente había afirmado, en el árbol del conocimiento del bien y del mal, que Dios no era tan amoroso como decía ser, que estaba reteniendo egoístamente un beneficio que pertenecía legítimamente al ser humano. La serpiente también dio a entender que Dios no era tan justo o veraz como se supone que era.

Y Cristo ha sido hecho nuestro Juez. No es el Padre el Juez. Tampoco lo son los ángeles. Nos juzgará Aquél que se revistió de nuestra humanidad y vivió una vida perfecta en este mundo. El solo puede ser nuestro Juez. ¿Os acordaréis de ello, hermanos y hermanas? ¿Lo recordaréis también, vosotros los predicadores? ¿Y vosotros también, padres y madres? Cristo se revistió de nuestra humanidad para poder ser nuestro Juez. Ninguno de vosotros ha sido designado para juzgar a otros. Todo lo que podéis hacer es corregiros a vosotros mismos. Os exhorto, en el nombre de Cristo, a obedecer la orden que os da, de no sentaros jamás en el sitial del juez. Día tras día, este mensaje ha repercutido en mis oídos: “Bajad del estrado del tribunal. Bajad de él con humildad” (*Testimonios para la iglesia, t. 9, p. 149*).

Reflexionando: ¿Por qué la Cruz y el ministerio de Jesús en nuestro favor sugieren que debemos esperar el Juicio con confianza, pero con humildad y arrepentimiento?

Jueves



PARA ESTUDIAR Y MEDITAR



En su raíz, el problema del mal es la desconfianza de Dios, sus motivos y sus acciones. Pero Jesús limpió el nombre de Dios (Juan 12: 27, 28). En la Cruz, demostró que Dios nos ama, es leal a nosotros y está comprometido con la justicia y la verdad, incluso a costa de su propia vida. También demostró la verdadera naturaleza de su gobierno. Su gobierno consiste en amor, justicia y abnegación. Por eso, hay poder y sabiduría en la Cruz (1 Cor. 1: 18-31). El amor y la justicia demostrados allí nos compelen de una manera que ninguna otra cosa lo podría lograr (2 Cor. 5: 14).

Hemos estudiado tres logros importantísimos de Jesús en la Cruz de Calvario: 1) Jesús derrotó al diablo en la Cruz; 2) Jesús fue la propiciación frente a la ira de Dios, en la Cruz; y 3) Jesús reveló quien es Dios en la Cruz.

“La ley requiere justicia, una vida justa, un carácter perfecto; y esto no lo tenía el hombre para darlo. No puede satisfacer los requerimientos de la santa ley de Dios. Pero Cristo, viniendo a la tierra como hombre, vivió una vida santa y desarrolló un carácter perfecto. Ofrece éstos como don gratuito a todos los que quieran recibirlos. Su vida reemplaza la vida de los hombres. Así tienen remisión de los pecados pasados, por la paciencia de Dios. Más que esto, Cristo imparte a los hombres atributos de Dios. Edifica el carácter humano a la semejanza del carácter divino y produce una hermosa obra espiritualmente fuerte y bella. Así la misma justicia de la ley se cumple en el que cree en Cristo. Dios puede ser «justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús» Romanos 3:26. *(El Deseado de todas las gentes, p. 710.3)*